



Juan Pablo II será santo este año, quizás, en diciembre

Queda pendiente la aprobación por parte del Papa Francisco y el anuncio de la fecha concreta (¿domingo 1 de diciembre?). También se especula con la posibilidad de que sea canonizado el Papa Juan XXIII

Juan Pablo II será santo antes de que concluya 2013, según todas las previsiones. La reunión plenaria de **cardenales y obispos de**

la **Congregación para las Causas de los Santos** ha dado esta mañana su bendición al segundo milagro atribuido a Karol Wojtyla. Se trata del último paso que faltaba. Ahora ya sólo queda que Francisco firme el decreto de canonización y que convoque un consistorio en el que se anunciará la fecha en la que Juan Pablo II se convertirá en santo.

Se baraja que la **ceremonia de canonización del pontífice polaco podría tener lugar en diciembre próximo**. De hecho, en la reunión que han mantenido hoy los cardenales y obispos de la Congregación para las Causas de los Santos parece ser que se han manifestado a favor de que la canonización de Wojtyla se celebre en diciembre, inmediatamente después de que se clausure el Año de la Fe.

La comisión de teólogos de la Congregación para las Causas de los Santos ya dio el pasado 18 de junio luz verde al segundo milagro atribuido Karol Wojtyla, y que habría llevado la misma tarde de su beatificación en mayo de 2011.

El milagro en cuestión fue aprobado anteriormente por el equipo médico que asesora a la Congregación para las Causas de los Santos, que lo declaró **“científicamente inexplicable”**. Tendría como protagonista a una enferma incurable que se habría repuesto tras rezar a Juan Pablo II y solicitar su intermediación, aunque se desconocen los detalles concretos ya que el Vaticano mantiene una absoluto silencio al respecto.

Juan Pablo II fue proclamado beato en mayo de 2011, en el que fue el proceso de beatificación más rápido de los últimos 500 años del cristianismo, a tan sólo seis años y 29 días de su muerte. El milagro que le permitió subir a los altares tuvo como protagonista a Marie Simon-Pierre, una monja francesa a la que en 2001 le fue diagnosticado Parkinson, una enfermedad degenerativa incurable. Al parecer se curó de esa enfermedad después de rezar a Juan Pablo II.

Según publica hoy el diario ‘La Stampa’, **Juan Pablo II podría ser canonizado junto a otro Papa: Juan XXIII**, fallecido hace 50 años y beatificado en 2000.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)



7 de Julio 2013
XIV DOMINGO DEL TIEMPO



Lectura de la Palabra de Dios :

Isaías 66,10-14c.

Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz.

Salmo 65.

Aclamad al Señor, tierra entera.

Gálatas 6,14-18.

Yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús.

Lucas 10,1-12.17-20.

Descansará sobre ellos vuestra paz.

SIN MIEDO A LA NOVEDAD

El Papa Francisco está llamando a la Iglesia a salir de sí misma olvidando miedos e intereses propios, para ponerse en contacto con la vida real de las gentes y hacer presente el Evangelio allí donde los hombres y mujeres de hoy sufren y gozan, luchan y trabajan.

Con su lenguaje inconfundible y sus palabras vivas y concretas, nos está abriendo los ojos para advertirnos del riesgo de una Iglesia que se asfixia en una actitud autodefensiva: “cuando la Iglesia se encierra, se enferma”; “prefiero mil veces una Iglesia accidentada a una que esté enferma por encerrarse en sí misma”.

La consigna de Francisco es clara: “La Iglesia ha de salir de sí misma a la periferia, a dar testimonio del Evangelio y a encontrarse con los demás”. No está pensando en planteamientos teóricos, sino en pasos muy concretos: “Salgamos de nosotros mismos para encontrarnos con la pobreza”.

El Papa sabe lo que está diciendo. Quiere arrastrar a la Iglesia actual hacia una renovación evangélica profunda. No es fácil. “La novedad nos da siempre un poco de miedo, porque nos sentimos más seguros, si tenemos todo bajo control, si somos nosotros los que construimos, programamos y planificamos nuestra vida según nuestros esquemas, seguridades y gustos”.

Pero Francisco no tiene miedo a la “novedad de Dios”. En la fiesta de Pentecostés ha formulado a toda la Iglesia una pregunta decisiva a la que tendremos que ir respondiendo en los próximos años: “¿Estamos decididos a recorrer caminos nuevos que la novedad de Dios nos presenta o nos atrincheraremos en estructuras caducas que han perdido la capacidad de respuesta?”

No quiero ocultar mi alegría al ver que el Papa Francisco nos llama a reavivar en la Iglesia el aliento evangelizador que Jesús quiso que animara siempre a sus seguidores. El evangelista Lucas nos recuerda sus consignas. “**Poneos en camino**”. No hay que esperar a nada. No hemos de retener a Jesús dentro de nuestras parroquias. Hay que darlo a conocer en la vida.

“**No llevéis bolsas, alforjas ni sandalias de repuesto**”. Hay que salir a la vida de manera sencilla y humilde. Sin privilegios ni estructuras de poder. El Evangelio no se impone por la fuerza. Se contagia desde la fe en Jesús y la confianza en el Padre.

Cuando entréis en una casa, decid: “**Paz a esta casa**”. Esto es lo primero. Dejad a un lado las condenas, curad a los enfermos, aliviad los sufrimientos que hay en el mundo. Decid a todos que Dios está cerca y nos quiere ver trabajando por una vida más humana. Esta es la gran noticia del reino de Dios.

José Antonio Pagola



"Descansa en el Corazón de Jesús y allí es donde nos hemos de hallar siempre y hablarnos en toda ocasión. Así será, cómo tu corazón descansará, porque todo lo de este mundo, todo es vano, vacío y perecedero".

San Benito Menni. (c.499)

El “Padrenuestro” de Dios

Hijo mío, que estás en la Tierra, preocupado, solitario, tentado.

Yo conozco perfectamente tu nombre y lo pronuncio como santificándolo, porque te amo.

No, no estás solo, sino habitado por Mí, y juntos construimos este Reino del que tú vas a ser el heredero. Me gusta que hagas mi voluntad, porque mi voluntad es que tú seas feliz, ya que la gloria de Dios es el hombre viviente.

Cuenta siempre conmigo y tendrás el pan para hoy, no te preocupes, sólo te pido

que sepas compartirlo con tus hermanos.

Sabes que perdono todas tus ofensas antes incluso de que las cometas, por eso te

pido que hagas lo mismo con los que a ti te ofenden.

Para que nunca caigas en la tentación, tómate fuertemente de mi mano y yo te libraré del mal, pobre y querido hijo mío.

José Luis Martín Descalzo